

## **MERENGUE**

Aketzhaly Chi Ramos

## SIN TÍTULO, NAVEGA

Mi punto de partida es lo café y duro de la corteza del gran árbol que late en nuestro pecho frágil y humano.

Escribo desde los casi 26 años... Sin duda desde la filosa contradicción de una sala de hospital y el brillo de mi anillo de compromiso.

Escribo desde un corazón que comienza a madurar, tocado, impactado por las gotas necesarias de amargura que cualquier adulto requiere para madurar, para comprender la dualidad.

Parto de la página número 9,490 en el capítulo "El terror devela la dulzura la de vida", es decir, el infinito amor, los dulces sueños en mi cama, en mi hogar, la amistad, la fuerza de la tenacidad, la caída de valores de la concepción "enorme problema".

Me cuesta escribir, soltarme, volar, si quiera sé dónde estoy y a la vez poseo la mayor claridad cuando miro hacia afuera, hacia las personas, hacia a la vida.

Tengo miedo, el miedo no es malo, es un aliado, ciertas posibles realidades son las verdaderas enemigas. No acostumbro a hablar o darle importancia a lo que busca lastimarme, me da flojera. Prefiero enfocarme en lo positivo, en mi HOY, por ejemplo.

Dicen que el odio te pudre, pero yo creo que cuando por alguna circunstancia, no es negado el derecho de expresar nuestro amor por algo o alguien (si es que existe tal derecho), nos requeté pudre.

## AKETZHALY, LALI

Yo sí creo en el destino, he discutido sobre eso, especialmente con mi novio.

Pero es que hay tantas cosas que no podemos controlar... ¿y entonces cómo llamarlo?

Pude llamarme, María, Gloria, pero fue mi papá quien decidió algo tan importante para mí. La palabra con la que cargas el resto de tu vida, y que escuchar a diario.

Él dice que le pareció un nombre lindo para su primera hija pero eso solo podría saberlo con el paso del tiempo.

Ha sido un nombre peculiar pero bastante dulce, al menos a mí me ha hecho sonreír y sin dudar lo diría que el mejor conjuro para emprender el camino de la vida.

Me he sentido feliz con mi nombre, bastante cómoda. Me gusta escribirlo, y pronunciarlo. Es de origen náhuatl, y significa agua clara y bella.

La inusual Z, me forjó distinta.

Me desagrada cuando omiten la t, y lo hacen sonar flácido “aquesaly”.

Mi abreviación favorita es “Aket” porque el golpe de la t, lleva la precisión de mi carácter.

En algún tiempo, era importante ser Aketzahly, portar con gracia un nombre indígena y poco común, hoy solo es un nombre, mi nombre.

Antes era importante indicar que entre la “z” y la letra “a” iba una “h”.

Hay una gran parte de mi personalidad que es silenciosa como la “h”. Por no pronunciarse, siempre la quieren omitir.

Mi nombre tiene variantes, pero de todas, mis papás escogieron la elegancia de letra “k”, lo excepcional de la “z”, el silencio de la “h” y lo complicado de la “Y”...

Así conjurando a su primera hija, la mayor, Aketzahly.

## CARACTERES Y LETRAS

Soy abogada, tengo 26 años. Me encanta caminar y deshacerme en un atardecer.

Profundamente dulce como un merengue, esa es la verdadera esencia.

Introvertida y extrovertida al mismo tiempo.

Soy una mujer inteligente, considero que lo soy. Es por eso que siempre estoy luchando contra el tiempo. Soy una mujer que sabe ser feliz.

Soy lacónica.

No soy una persona que no sepa lo que quiere en la vida, siempre sé lo que quiero y a donde voy.

No soy alguien que pueda subsistir en una vida mecánica.

No soy, no sé lo que soy.

No soy alguien que se conforme.

No soy alguien que se rinda.

No soy alguien que se rinda, definitivamente no lo soy.

No soy una persona que haya logrado todo lo que quiere, pero he logrado gran parte.

No soy alguien que crea que todo es maldad.

No soy de las que huye cuando todo se pone difícil.

No soy alguien que permita que decidan por ella.

No soy de las que va a la playa a nadar, prefiero admirar.

No soy de las que se conforma, por eso no descansa hasta encontrarte.

No soy de las cobardes, soy de las valientes cobardes.

No soy de las que sueltan.

Me da miedo decir lo que me da miedo, pero si esperas un poco, me da miedo perder a mamá. Que no conozca a sus nietos, que nos lo abrace, y que no los ame como solo ella sabe amar. Me da miedo el futuro.

Espero, no sé qué espero, más bien si lo sé, espero volver a tener esa paz. Nuestra paz.

Mi mundo es mi familia, es todo para mí, es lo que me mueve, lo que me determina, lo que me hace luchar, descubrirme, ser una sobreviviente del Cáncer.

Mi mundo es el que construyo con el ser que más amo en esta tierra, el que me hace sentir que jamás estaré sola y me hace inmensamente feliz.

Mi mundo, quizás alejado del destino, es un viaje.

Mi mundo es conservador, tiene reglas, esas que uno acepta.

Es armonioso, estable y un camino por descubrir.

Mi mundo es esa constante lucha entre un balance.

Considero que soy una persona bien autodirigida, ya que me siento satisfecha conmigo misma y también tengo esas mal sabor necesario que me empuja a querer más, soy ambiciosa, sí.

Conozco mis defectos, soy bastante egoísta, desconcentrada y aprehensiva. Así podría describir la vista, pero si quieren la raíz... la esencia, el color del que derivan mis defectos y virtudes, es que soy una mujer apasionada y que ante aquella meta que me enamore y por lo tanto me proponga, yo le entregue todo para lograrla, de ahí la responsabilidad, la tenacidad, la perseverancia y en contraluz, la aprehensión, la terquedad, la arrogancia, el egoísmo, pues es muchas veces primero el objetivo sobre lo que tenga llevarme de paso.

## MI BRÚJULA

Quizás no dijo nada en concreto, y al mismo tiempo parecía saberlo todo. Nunca voy a olvidar sus manos, la firmeza de sus pasos, su perseverancia y tenacidad para empujarnos a ser felices "*los labios son para sonreír*". No los repetía una y otra vez. No es que no importe el dolor, es que aún con el dolor, eres capaz de sonreír.

Si hablamos de sabiduría, ella me dejó infinita magia, y gran parte de ser una persona con una buena perspectiva de la vida, y de mi misma, se lo debo a ella.

Pero su mayor regalo, es la brújula que me dejó.

"*La familia es primero*"... no hay lujo que sustituya la dulzura y calidez de un hogar. Mamá.

Mis más grandes y maravillosas maestras de vida.

Hay gente que nos gustaría conocer pero jamás podremos hacerlo, fantasmas que viven en nuestras vidas, que están en nuestro día a día, aguardando en un librero, en las noches tristes... gente que desapareja nuestra soledad, y nos tumba para volver a mirar el cielo, yo tengo una.... Mi Pizarnik

"Y sobre todo mirar con inocencia.

Como si no pasara nada,

lo cual es cierto.

Como una niña de tiza rosada en un muro  
muy viejo súbitamente borrada por la lluvia"

“No fue tu elección, no fue tu decisión” Vero. Me confronto, algo se acabó.  
Una Aketzhaly dejó de existir. Una consciencia se abrió... No somos eternos.  
Jamás la va abrazar y ni llamar a comer.

Los caminos pre concebidos en nuestras mentes, la seguridad, la soberbia, el control, la ignorancia, ya tampoco son mi decisión.

“Aunque amemos a las personas, nadie tiene derecho a hacernos daño, ni nuestros padres, ni nuestra pareja o hijos” Maestra Melby. Besa tu corazón y siempre sigue tu intuición.

“No hay que poner leña al fuego” –mi exjefa alguna vez.

Ser bueno no radica en ser buenos con quienes queremos, sino con quienes no queremos.

Ser una buena persona, tiene como requisito indispensable, no desear el daño a quien creemos lo merece.

Tener un buen corazón, significa no mofarnos de quien se equivocó, pero sobre todo de quien todos “dicen” se equivocó.

La nobleza y la educación, son una distinción, un perfume que marca nuestra llegada.

Gracias a mis voces, a mis espejos, por compartirme lo invaluable, SABIDURÍA.

## PUNTO Y SEGUIDO

Si miro del otro lado, frente a mí misma, un poco de carencia, mucha dulzura y amor.

El paso del tiempo, y muchos proyectos por emprender juntas.

Falta de tiempo, cansancio y pesadez.

Si me miro, si confronto mi mirada... hay tristeza. De esa que electrocuta nuestra alma.

“Aunque has descubierto que los planes son de papel, aunque hayas descubierto que la muerte está en cada uno de nosotros... de los que más amas, aunque hayas descubierto que no existe el futuro seguro... no quiero que dejes de sonreír,

no quiero que dejes de volar, de creer que todo estará bien”

Fuera mi reflejo de hielo y fuego, fuera mi coraje y mi poco perdón lo que quebrarían el espejo. No soy yo, definitivamente no soy yo... es solo de esas épocas de la vida, en la cual la experiencia se coce dentro de ti.

Desde la perspectiva de un espejo puedo ver mis pecas, las venitas, la piel de naranja, mis cejas sin depilar... aquellas cosas que para la mayoría son un parámetro de belleza y para mí, son solo rasgos.

Este año que ha pasado he tenido muy puesta la mirada en el cielo, pero el espejo me ha recordado que también es hacia dentro que uno tiene que mirar, y sujetarse, tocarse para revivir.

Que es bueno dejar el equipaje, y que no hay mejor riesgo en la vida que ser positivo.

Quiero que suene bonito, que se vea bonito, y no a pedacitos como realmente esta. De alguna forma he llegado a concluir, que esta pausa también forma parte de mi esencia porque si no amaré a mis seres queridos como lo hago, no estaría aquí.

La vida te obliga a soltar ciertos defectos para que puedas seguir avanzando, para que puedas ser genuinamente feliz, y es ahí donde nuevas virtudes pueden nacer. Cuando uno se mira se nutre... comienzas a existir. Hay una vida por delante.

## MI PIEDRA SANADORA

Mi piedra sanadora que hace poco descubrí no era una piedra sanadora sino una piedra protectora de los niños, y se la regale a mi sobrina Mariana.

Mi peluche Rufino, me lo regalo un viejo amigo de la prepa, nadie en especial sin embargo Rufino, tan suavcito y tan bonito me ha acompañado en los momentos más duros de mi vida.

Mi librero, me lo regalo papá y es la extensión de mí que me llevaré a donde sea que vaya, incluso a mi nueva vida, a mi nuevo hogar, cuando me case.

Tiene mi libro de colección de Frida Kahlo, otra colección muy selecta de libros de arte que le regalaron a mi mamá cuando uno de sus alumnos gano un concurso

nacional y fueron a conocer al entonces Presidente, un libro muy antiguo de Simone de B; todos mis libros favoritos y especiales ahí, en lo que resume mi historia.

Mi separador de flores que me acompaña desde el año 2010 cuando me fui de Intercambio a la UNAM, tan hermoso con sus colores pasteles y que con el tiempo ha madurado a mi paso... y hoy admiro sus tonos cafés.

Pero mi objeto más importante, el más pequeño, el que me contiene, es mi espejo, mi empuje en mis mayores momentos de terror y mi piedra de la paz... Mi libro de ángeles.

Jamás imagine que ese libro llegaría a significar tanto en mi vida.

En el 2015, Marte y yo pasamos por un momento bastante difícil en nuestra relación, yo comencé la maestría y con ello llegaron nuevas perspectivas.

Un día de esos, él llegó con un regalo muy especial, mi libro.

Al recibirlo me emocione muchísimo ya que me fascina el tema de los ángeles de la guarda. Pero fue en las noches en vela, cuando mi mamá se encontraba muy grave en el hospital que encontré el refugio que jamás imagine, la fe a la cual aferrarme para no desfallecer, y la calma que es difícil encontrar en mucho dolor.

Hay que creer que hay palabras de aliento que Dios nos hace llegar de todas formas.

Gracias.

## UN ALMA ROSA

En este momento de mi vida, si miro atrás pudiera decir que pienso diferente, sin embargo no es así, no me arrepiento, estoy enamorada de mi profesión, el derecho es lo que me mueve como persona, lo que me apasiona, por lo que me levantaba todos los días con mucha alegría, era increíble pero a pesar de tener vacaciones únicamente en diciembre, no me cansaba, ni era algo que me pesara.

Por decisión propia y también por las circunstancias ahora no ejerzo directamente la abogacía sino que estoy en un Instituto que trabaja el capital humano, tema que también me encanta y es parte de lo que estudio actualmente en mi maestría.



Tendría quizás once años cuando dije por primera vez que sería abogada, siempre supe lo que quería ser, a donde quería llegar, aún lo sé, aún lo tengo muy claro, me fascina, es mi vocación, lo que vine a hacer a este mundo.

En muchas ocasiones me han dicho que una de mis virtudes es ser justa, y es que esa forma de ver la vida, porqué para mi es forma de vida, la tome de mi mamá. Ella es muy justa, sabe diferenciar, sabe separar entre el amor y lo que es.

Otra huella importante en mi vida, y que descubrí en la adversidad, mi muralla espiritual; practico yoga desde que tenía 19 años, cuando llegue a ese lugar por cubrir mis horas extra escolares de la universidad no imagine lo que llegaría a significar en mi vida, el como la iba a transformar. La maestra Bety fue mi primera mentora, no tuve mucho tiempo de disfrutarla, pero como aquellas cosas que te marcan aún la llevo en lo más profundo de mi corazón.

El yoga me enseñó que el dolor no era malo, que era parte de la vida y que es el más grande maestro, en la felicidad uno sonríe disfruta, pero es cuando la vida te cala es que aprendes, que creces.

El yoga también me enseñó a ser feliz, es muy común que lo tengas “todo” y que la vida no te haga sentido, que vayas por tu rutina vacío, con esa horrible sensación que te falta algo... No podría explicar qué es ese algo, pero sí podría decir que se puede vivir pleno y feliz en el día a día.

Tantos años haciendo yoga, para mí más que un “hobby” un estilo de vida, sirvieron de algo, todo ese entrenamiento espiritual para ser una de las manos que tomara a mi mamá en su dolor, en su sufrimiento físico y emocional cuando le diagnosticaron un cáncer avanzado de origen desconocido. Así es para enfrentar la vida, no la muerte, la vida... Porqué gracias a Dios estamos vivos, es lo único que importa.

Alguna vez le dije a Marte, que más allá de soñar con un existo profesional, yo soñaba con una familia, una hermosa familia como la que afortunadamente he tenido.

Aún no tengo bebés pero sé que cuando lleguen, ellos y su papá lo serán todo para mí. Que será en ese hogar donde mi alma dejará su mayor legado.

No hay nada más valioso que ese amor, que esos lazos que te regalan momentos tan dulces y cálidos.

Y es que soy una soñadora...

## MI MAESTRA BETY

Siempre termino hablando de ella.

Ha sido mi referencia y una gran guía.

Quizás para una persona como yo, tan emocional y apasionada, ha sido bueno una voz como la suya, tan cariñosa y llena de paz.

Sus consejos, sus enseñanzas, su entrenamiento, es lo que me ha hecho respirar en los momentos que quiero patear un demonio, con odio, un carajo, con dolor.

Pero ella no está solo en lo malo y lo triste, también está en el arte de saber vivir, soltar las alas para crecer, en la energía para atreverme a soñar.

No siempre estoy de pie, a veces estoy de cabeza con todo lo que eso puede significar.

La primera vez que me puse de cabeza en la clase, tenía mucho miedo de caerme.

Pero ella me enseñó algo esencial... a reconocer.

“Nos acabamos. No vivas sin vivir”, ella nos enseñaba, y también nos ayudaba a descubrir lo que “eso” significaba; y para mí, eso significa abrir nuestro corazón a la dualidad, a la vida y a la muerte, a nuestras virtudes y nuestros defectos, a todo aquello que no nos guste tanto como a lo que amamos.

Pero lo que más atesoro en mi corazón fue el gran regalo, batir mi felicidad en el día a día.

Hay quienes jamás se van aunque se vayan, retumban por siempre en nuestro adentro, ecos que se roban el tiempo presente porqué pertenecen a las personas que cortaron un pedacito de nuestra alma.

## Mamá

La voz viva que nos acompaña, ese amor, no hay palabras hay una vida de crianza, que de pronto se transforma en tu sentido común, en tu lógica, en tu brújula para conducirte por la vida. Mamá, mamita chula, ella es el mayor eco, mi

mayor luz.

## LOS VIENTOS DEL UNIVERSO

¿Mis deseos? ¡Es una buena pregunta!

Es una palabra que en estos tres últimos años ha tenido un impacto especial en mi vida.

En mi lista de frases favoritas, sin duda esta: “Cuidado con lo que desea porque puede volverse realidad”

El deseo tiene una paradoja, la misma del cuento de Aladdin y la lámpara mágica, o de algunas películas, los deseos jamás serán perfectos, pueden llegar sí, muy literales, no sé si trate de que el universo no alcance a comprender la esencia del deseo que no podemos revelar o simplemente es una lección eterna por aprender: debemos estar conformes con nuestro regalo, el presente. En lo particular me inclino por lo segundo.

Me acostumbre a no pedir deseos, incluso deje de tener propósitos para año nuevo, y lo último que recuerdo pedir con mucha reserva en el año 2015 fue sabiduría para saber vivir. Un acto de ignorancia y soberbia. Eso comprendí cuando a mi mamá le diagnosticaron cáncer pues con la enfermedad, con la consciencia de muerte llegó demasiada información que sí, se ha vuelto sabiduría tal como lo pedí.

No hay nada más natural y menos peligroso que desear ser feliz.

Podría escribir, quizás compartir, que a mis cortos 26 años, he tenido dos deseos importantes.

Una de las cosas por las cuales se me escurrieron las lágrimas, cuando supe que mi mamá tenía un cáncer avanzado, fue por la idea de que si a ella le pasaba algo, no conocería a mis hijos, nos los abrazaría, nos los llenaría de amor como solo ella sabe hacerlo porque su amor es único e inigualable. Y pensaba mucho en esa escena en la cual marianita estaba ahí en la cocina sentadita, esperando que ella terminará de preparar el desayuno. Ella es una gran abuelita.

Y hasta ese momento no había pensado en lo importante que es para mí, que mis

papás estén en esos momentos tan maravillosos. Y es por eso, que hoy puedo decir que uno de mis grandes deseos del corazón, es que Dios me los conserve por muchos muchos años.

Odio tener que escribir sobre esto. Creo que sería más fácil e incluso sería más feliz viviendo en la inconsciencia pero fue lo que me toco saber.

Luego junto a mí, en ese mismo sofá, mientras derramaba esas lágrimas, estaba mi otro deseo, mi amor, mi mayor apoyo. Ese hombre, que alguna vez le describí al universo, como un hombre que valiera la pena.

Un hombre con el que pudiera conocer el amor y ser feliz.

Y aquí está, llevo.

¿Y sabes que es lo mejor? Que he sido inmensamente feliz y completamente libre...

A mucha gente le gusta que opines de cierta forma porqué siempre se ha opinado así o porqué los demás lo dicen. Esa no soy yo. Me gusta decidir por mí misma cada aspecto de mi vida, cada detalle, no me gusta que me roben el privilegio de opinar sobre lo poco o mucho que el destino nos deja. Y ha sido a lado de Marte con el que he disfrutado, conquistado y reafirmado mi libertad.

Es a su lado que he podido ser la mujer directa, emotiva, decidida, apasionada y egoísta que soy.

Lo amo profundamente y él es prueba de la belleza subjetiva de un deseo. No es nada parecido a lo que hubiera descrito como al hombre de mis sueños, pero es más que eso, es el hombre de mi vida. No tiene las características que mi ego hubiera escogido, pero si las que elegiría alguien que me adora con el alma.

Supongo ya vendrán más deseos después de todo solo tengo 26.

## LAS FLECHAS DEL ARCO

No encuentro en mi mente aquella palabra. Irónicamente mi familia es parlanchina. No sé si es falta de memoria, o un colapso sentimental. Lo cierto es que no la encuentro.

Quizás tendría que prestar más atención.

Hay una frasecilla que mi mamá nos dice en los momentos que deja ver su inmensa dulzura “te adoro” “los adoro”

Y es así como se ha edificado una maravillosa vida feliz... llena de amor, un hogar cálido... Es así como yo he aprendido a expresar, lo que la magnitud no puede medir en mi corazón: “*te adoro Marte*” “*te adoro amiga*”

*Adorar*, en mi vida, no es más que la palabra que precisa un agradecimiento a consciencia de compartir tan inmenso amor en una existencia efímera.

Es la palabra que mi mamá uso cuando se despidió “no tengo nada que reprocharle a Dios, he tenido una maravillosa vida, nos hemos adorado” y es exactamente la misma palabra que ha usado durante años en nuestros cotidianos atardeceres mientras echábamos el chisme.

Es una palabra que evoca una raíz de mi vida: la dulzura del amor.

También hay una palabra, quizás no tan pronunciada entre quienes vivimos en esta casa, pero ha sido un valor que ha regido a nuestra familia... Libre albedrío.

Libertad a costo de una gran responsabilidad.

Podemos volar, y sonreír ante el gusto de tomar decisiones, pero siempre echando en nuestro equipaje el peso de que las cosas cuestan, hay que trabajar duro por nuestras metas y sobre todo cuando algo se empieza SE TERMINA.

También tengo que decir que una de mis pasiones son las palabras, siempre estoy atenta a su significado, y es a través de ellas que siempre descifro y codifico a las personas.

De esa pasión, he amado y disfrutado la poesía, los libros, las frases célebres, etc. Es más tengo un diario desde los 15 años.

Ha sido tan fuerte el impacto que han tenido en mí, que solía decir que una palabra bastaba para que una persona me desagradara. Incluso cuando me hice novia de Marte le dije “No hiciste nada que lo arruinara en la primera cita” y eso por supuesto incluía a cada una de sus palabras.

A razón de eso siempre digo: *el amor no solo se demuestra con actos sino también con palabras*. Y es que mucha gente dice que “a las palabras se las lleva el viento”, nunca he estado de acuerdo con esto. Aunque a las palabras no las podemos ver, son flechas invisibles que pueden destruir la moral de alguien, su amor, su

integridad o todo lo contrario revivirlo, sanarlo, alegrarlo.

Cuando las palabras no van de acuerdo a nuestro comportamiento se le llama incongruencia y entonces podemos decir ¿qué son las palabras para un incongruente?

La anestesia que le regala a quienes no quiere le descubran.

Las palabras son una creación de las personas con la dosis necesaria de contradicción humana para no ser predecibles.

Ahora he pensado que estos años que casi no he escrito...

## SUPERNOVA

Cuando inicie este taller fue por absoluto instinto, y es el ejercicio número once que comienzo a percibir que “algo” ha brotado de esta semilla, de este ejercicio de escribir semana con semana.

Sin darme cuenta he dado un gran paso, algo se ha soltado, algo extraviado he vuelto a atrapar. Otra vez me siento libre de expresarme, pero sobre todo he vuelto a probar el sabor, el gusto de escribir para mí.

Alguna vez, no importa la manera, me dijeron que mi misión de vida era sanar. Por supuesto que cuando lo escuche no pude dejar de mirar la piedra sanadora que llevaba en mi muñeca...

Hoy caigo en la cuenta que quizás sea más que un don natural, sino un enorme legado familiar. Mi mamá le ha abierto las puertas de su hogar a muchas personas. Me duele hablar de eso en estos momentos. Ella ha sido muy bondadosa, ha ayudado muchísimo, y ha construido una familia enorme, de lazos fuertes. Me atrevería a decir que ella es una curandera del alma.

Creo que su humanidad, su capacidad de amar, y de valorar a la familia han sido la estrella de oro que su hermana le regaló en aquellos años que la vida era muy dura para una jovencita solitaria como ella. Y que sin darme cuenta también me ha guiado a mí.

Por eso cuando ella enfermó, sin pensarlo mucho, renuncié a mi empleo (que

significaba demasiado para mí), a mis clases de yoga, a ver mi novio todos los días, a mi tiempo, y me vine para cuidarla, para estar cerca de ella, porque sabíamos que esta lucha sería dura, y lo ha sido, ha sido más dura de lo que hemos imaginado, pero ella vale mucho más que eso. Siempre creí que le devolvería a mis papás de otra manera, todo lo que me han dado, pero ahora he comprendido que no hay fórmula para recompensar, para ser agradecidos, y estoy segura, porque la conozco, que ahora mi mamá sabe cuánto la amamos. Y como le dije hace unos días, somos su mejor inversión, porque tiene tres hijos que la adoran, y están dispuestos a estar en cada batalla con ella, y ahí estaremos para llevarla cada semana al doctor o donde sea.

Los problemas, las situaciones difíciles son pasajeras... sé que esto va a mejorar. Pero es ésta justo la escena de mi vida en que la obscuridad, me permite apreciar la belleza de mi estrella... Su hermosa luz, y sobre todo descubrir como esos destellos han alcanzado otros ojos, otros corazones...

No es algo que haya llegado conmigo, es algo que ya existía, una estrella milenaria que aguarda los secretos de las curanderas del alma.

## EL ENTERO

Seguramente el tiempo habrá borrado de mi memoria gran parte de la percepción de mis historias, pero lo que no se puede borrar, es la percepción que hoy tengo a raíz de estas experiencias.

Crear que nadie debe sugerirnos que no hacer, como hacerlo, porque hacerlo, es una verdad a medias. Somos seres en continuo aprendizaje, y de nuestras parejas podemos aprender mucho, solo se trata identificar de donde vienen esos consejos, si del inmenso amor que provocamos en ellos, o de su mente (su cultura machista). No hay mayor regalo que aprender, porque sí uno tiene que aprender a respetarse, a creer en sí misma, a amarse, y sobre todo a aprender a caminar con alguien, entendiendo que la responsabilidad de ser libre cae en los hombros propios.

Escoger tu vida, dejando las opiniones incluso de quienes amas, o de quien más

amas, a un lado. Alguna vez nos dijo mi maestra de yoga- no debemos dejarnos lastimar ni siquiera por la familia.

Este ejercicio, este reto me ha hecho reflexionar mucho sobre lo que no he dejado ir.

Cada persona con la que me he relacionado ha significado una búsqueda de mi misma, eso lo entiendo hoy, sin embargo con Marte ha habido mucho más que eso, me ha enseñado a algo más que conocerme, me ha enseñado a existir, tan simple como eso... existir.

Cuando vamos al cine y reímos, o cuando somos contrincantes en nuestros apasionados debates políticos, hay más, hay un todo, una conexión sensacional con la vida, un sentir que todo esta bien.

Desconozco la manera en que uno debe explicar estas cosas del amor, de como uno llega a decidir querer compartir su vida con alguien, pero sobre todo desconozco la palabra que abrevie la belleza de amar y ser correspondido, de enamorarte del hombre correcto, de coincidir en tiempo y lugar, de vivir el placer del enamoramiento y la capacidad de amar a través de la misma piel...

Hay un poema de Emily Dickinson que me acerca a lo que no sé explicar...

“Sometimes with heart  
Seldom with the soul  
Scarer once with the might  
Few-I love at all”

A mi primer amor lo quise en el alma, pero siempre supe que faltaba “algo”, a Marte lo amo con la sensación de que no hay grietas.

Con el paso del tiempo he aprendido a comprender que me fue difícil soltar a mi primer amor porque él era un eterno principio del romance.

Marte es real.

Y es que no fue algo, sino un todo el que enzarzo nuestras vidas, nuestros corazones, nuestras personalidades para crearnos.



Yo soy la complejidad, él la sencillez.  
Yo soy la exigencia, él es un mundo de opciones.  
Yo soy la regla, él la condescendencia  
Pero cuando parecemos sentidos opuestos,  
Yo soy la entereza, él la ansía  
Yo soy la impresionabilidad, él la rigidez

¿Por qué voy a casarme? ¿Por qué voy a casarme con él? No son preguntas que tenga que responder hoy, son preguntas que me permito responderme con el tiempo. Son preguntas que no me asustan no poder responder con puntualidad ahora a pesar de estar comprometida.

Lo que sí puedo decir es que he aprendido a hacer lo que me haga feliz, lo que siempre traiga como consecuencia tallar mi amor propio. Y estoy aprendiendo a decir no sin sentir culpa y a llenar de verdadero oro mis intenciones.

## JUSTAMENTE

Creo que mi ofrenda al mundo ha sido mi sentido de lo justo.

Desde que era pequeña hasta mis cortos 26 años, siempre he defendido lo que creo que es correcto o justo. Para mí, más que un sentido del bien, un sentido de la justicia.

Quizás por eso me hice abogada, quizás fue la razón de fondo.

Cuando asesoro a mis clientes, siempre les hablo desde lo legalmente justo.

Creo que la mayoría de las personas con las que me relaciono, saben que soy confiable, que difícilmente haré algo mal intencionado en su contra.

Esa confianza que inspiro proviene de mi sinceridad y mi percepción personal de la justicia, hoy lo entiendo. Esa confianza, no creo, puedo asegurar ha sido mi ofrenda al mundo.

Es a través de este ejercicio que miro hacia atrás con atención y puedo apreciar que esa palabra ha estado en muchos momentos de mi vida. Incluso una de mis mejores

amigas me lo ha dicho “aket eres muy justa”.

Creo que más que una virtud, es una esencia. Y es así como uno continúa descubriendo cosas personales.

En la construcción de aclarar lo que somos.

Es como desempolvar mis sueños. El por qué hice lo que hice. El por qué estoy haciendo todo esto. Casi en pedazos trabajando, luchando con mamá, estudiando mi maestría, y además estudiando para mi examen del 19 de mayo.

Tengo una pasión, una razón. Algo que me permite darle al mundo lo que soy.

Dios es sabio en sus caminos.

Lamento haberme dejado de mirar a mí misma, pero también comprendo que hay momentos en que uno solo trata de sobrevivir, más que de vivir, hoy vuelvo a la orilla de vivir...

## JUEZ DE PAPEL

¿Soy mala o soy buena persona? Soy una persona de buenos sentimientos, no buscaría lastimar a nadie, excepto cuando me enojo, cuando me enojo hiero.

Cuando me enojo, afilo mis palabras, pero no está la maldad ahí, sino en la forma que logro que atraviesen a las personas. Las palabras solo cubren la flecha que los rompe, que los destruyen o los envenena.

Soy de buenos sentimientos porque detesto las injusticias, sufro con el dolor de los niños de la calle, soy sentimental, pero cuando me enojo, cuando alguien me cae mal, soy una dictadora, dueña de lo correcto.

Mi código de valores sembrado desde tiempos inmemoriales, siendo una idealista innata, tan transparente como el agua como mi nombre me condeno, me mantengo lejos de las mentiras. Aunque como la humana que soy también tengo mis márgenes, mi privacidad y mi silencioso y oscuro fondo del mar.

Mi maldad ha sido burlarme de una niña huérfana, o avergonzar a quien busca conflictos conmigo.

Ha sido mi manera de desarmar. Tejer las carencias cuidadosamente, no sé cómo

explicar ese instinto que tengo para identificar con precisión qué es lo que les duele... Pero es justo en ese punto en el cual decido como usarlo, en donde puedo encontrar mi maldad.

Hay algo más sutil, disfrutar de lo que injustamente la vida nos le dio y a mí sí. Aunque mi maestra de Yoga dice que nuestras vidas son consecuencia de nuestras acciones kármicas, o quizás todos tenemos una manera de subsistir ante las circunstancias adversas, reacciones.

## TOC, TOC

Escribiendo un final desde un principio... Robándole unos segundos al tiempo.

En el instante que se acaba mi taller, también acaba mi tiempo en Bacalar, en el Icat y sobre todo en casa.

Voy a volver a yoga, voy a casa con Marte, de nuevo uso mi reloj, de nuevo me alisto para ir a la oficina, otra vez abogada... Se acabó, lo peor terminó- Este momento iba a llegar. El cascarón se rompió. Las ramas de mi propio nido crujen.

Las palabras como un espejo, trajeron a memoria lo que soy. Soplaron las hojas secas, para un nuevo florecer.

Le agradezco a Dios, ser yo quien diga adiós primero.